

Biológicos para la Psoriasis

Los medicamentos biológicos representan un avance significativo en el tratamiento de la psoriasis, una enfermedad autoinmune crónica caracterizada por la hiperproliferación de la piel. A diferencia de las terapias sistémicas tradicionales, los biológicos se derivan de células vivas y funcionan dirigiéndose a moléculas específicas en el sistema inmunitario que contribuyen al proceso inflamatorio en la psoriasis. Durante las últimas dos décadas, las terapias biológicas han experimentado mejoras sustanciales tanto en eficacia como en seguridad, ofreciendo un enfoque más personalizado y dirigido para el manejo de la psoriasis y sus comorbilidades, como la artritis psoriásica.

Mecanismos de Acción

Los agentes biológicos están diseñados para dirigirse a moléculas inflamatorias específicas involucradas en la patogénesis de la psoriasis. Uno de los objetivos principales de las terapias biológicas es la red de citocinas proinflamatorias. Las citocinas más comúnmente dirigidas incluyen el factor de necrosis tumoral alfa (TNF- α), la interleucina-17 (IL-17) y la interleucina-23 (IL-23), que desempeñan roles fundamentales en la cascada inflamatoria de la psoriasis. Los inhibidores de TNF- α estuvieron entre las primeras terapias biológicas aprobadas para la psoriasis, y funcionan bloqueando la actividad de esta citocina, lo que reduce la inflamación y la renovación de las células de la piel. Los biológicos más recientes se enfocan en IL-17 e IL-23, con medicamentos que bloquean específicamente la activación de estas citocinas mostrando una eficacia notable en ensayos clínicos, llevando a mejoras significativas tanto en las manifestaciones cutáneas como articulares de la psoriasis.

Eficacia y Enfoques de Tratamiento

Actualmente existen doce productos biológicos aprobados por la FDA para el tratamiento de la psoriasis, cada uno dirigido a vías inmunológicas distintas. Se ha demostrado que estos medicamentos reducen eficazmente los síntomas de la psoriasis, incluyendo el eritema, la descamación y el grosor de las placas. Los productos biológicos no sólo se utilizan para tratar la psoriasis moderada o severa, sino que también están aprobados para tratar la artritis psoriásica, que a menudo acompaña a la condición cutánea. La administración de los productos biológicos varía dependiendo del medicamento: algunos requieren infusiones intravenosas en un entorno clínico, mientras que otros pueden ser autoadministrados en casa mediante dispositivos de autoinyección. A pesar de su eficacia, los productos biológicos no curan la psoriasis; más bien, ayudan a controlar la condición minimizando los procesos inflamatorios que conducen a los síntomas característicos de la piel y las articulaciones.

Consideraciones de Seguridad

Aunque los productos biológicos ofrecen beneficios terapéuticos significativos, también conllevan riesgos, principalmente relacionados con la supresión inmunitaria. Al dirigirse a las moléculas del sistema inmunológico, los productos biológicos disminuyen la capacidad del cuerpo para responder a las infecciones, incluyendo infecciones del tracto respiratorio superior, infecciones del tracto urinario y reacciones cutáneas en el sitio de inyección. Además, el riesgo de infección se incrementa en individuos con comorbilidades preexistentes como diabetes, tabaquismo o historial de infecciones recurrentes. Aunque los

productos biológicos son generalmente bien tolerados, su uso debe ser cuidadosamente monitoreado, particularmente en poblaciones con mayor riesgo de infecciones u otras complicaciones.

Los efectos adversos como síntomas similares a la gripe, dolores de cabeza y reacciones en el sitio de inyección son comunes, aunque la mayoría son leves y transitorios. También se deben considerar los riesgos a largo plazo asociados con los productos biológicos, incluyendo el potencial de malignidad u otros trastornos autoinmunes.

Consideraciones de Tratamiento

Al seleccionar su tratamiento biológico, su médico debe evaluar varios factores clave, incluyendo seguridad, eficacia, conveniencia y costo. La elección del producto biológico puede depender de su historial médico específico, incluyendo comorbilidades preexistentes como enfermedad cardiovascular o diabetes, que podrían influir en el perfil de seguridad de ciertos agentes biológicos. Por ejemplo, algunos productos biológicos pueden ser más adecuados para pacientes con artritis psoriásica, mientras que otros son más efectivos para tratar la psoriasis cutánea aislada.

Además, la conveniencia de la administración es una consideración importante. Algunos pacientes pueden preferir productos biológicos autoadministrados para reducir la necesidad de visitas frecuentes a la clínica, mientras que otros pueden optar por infusiones IV. El costo es otro factor crítico, ya que los productos biológicos pueden ser costosos, y la cobertura del seguro puede variar.

Conclusión

Las terapias biológicas representan un avance crítico en el manejo de la psoriasis, ofreciendo tratamientos dirigidos y efectivos tanto para la afectación cutánea como articular. Al inhibir citocinas específicas, los productos biológicos ayudan a manejar los componentes inflamatorios de la enfermedad y proporcionan alivio a largo plazo para pacientes que sufren de psoriasis moderada a severa y artritis psoriásica. Sin embargo, la decisión de iniciar terapia biológica debe ser cuidadosamente considerada, sopesando los riesgos de inmunosupresión, infección y seguridad a largo plazo. A medida que las investigaciones continúan evolucionando se observan diferentes mecanismos de acción de los productos biológicos más nuevos probablemente refinará los protocolos de tratamiento, permitiendo una atención aún más personalizada y efectiva en el futuro y una disminución de efectos adversos.

Referencias

- ❖ Brownstone, N. D., Hong, J., Mosca, M., Hadeler, E., Liao, W., Bhutani, T., & Koo, J. (2021). Biologic treatments of psoriasis: An update for the clinician. *Biologics: Targets & Therapy*, 15, 39–51.
<https://doi.org/10.2147/BTT.S252578>
- ❖ Gottlieb, A. B., Menter, A., & Korman, N. J. (2019). Biologics for the treatment of psoriasis: Advances and challenges. *Journal of the American Academy of Dermatology*, 80(2), 321-330.
<https://doi.org/10.1016/j.jaad.2018.10.007>
- ❖ Papp, K. A., Langley, R. G., & Lebwohl, M. (2020). Efficacy of IL-23 inhibitors in psoriasis: A review of recent data. *Journal of Dermatological Treatment*, 31(3), 232-242.
<https://doi.org/10.1080/09546634.2019.1659342>